

# APORTE TEÓRICO-PRÁCTICO AL ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DOCENTE Y LA PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD<sup>7</sup>

CRISTINA SOLANGE DONDA<sup>8</sup>

## 1. El problema.

"[...] incluso, [...] en el orden del discurso verdadero, incluso en el orden del discurso publicado y libre de todo ritual, todavía se ejercen formas de apropiación del secreto y la no intercambiabilidad." (Michel Foucault)

Haré referencia a la Formación Docente en términos de una práctica social (discursiva y no discursiva) en la cual se produce una experiencia que puede ser definida como la correlación, en una cultura particular, entre sistemas de verdad (o formas de conocimiento), tipos de normatividad (o relaciones de poder a través de las cuales los sujetos interactúan en orden a modificar, transformar, incidir en el campo de acciones posibles de los otros) y formas de subjetividad (o los modos a través de los cuales el sujeto establece una relación reflexiva consigo mismo).

La forma básica de estas prácticas es el efecto de un dispositivo, en este caso, pedagógico. Este dispositivo funciona como una red que articula elementos heterogéneos, que no tienen que ver entre sí de modo necesario. Sin embargo, es posible establecer entre ellos un nexo, cierta correlación, aunque cada uno de ellos sea irreducible al otro. Así, aquel dispositivo puede ser entendido como la red que engloba prácticas productoras de conocimiento a las que legitima, prácticas discursivas que determinan lo que es verdadero y lo que es falso; prácticas en las que los sujetos intentan dirigir la conducta de los otros, y a través de las cuales los sujetos se individualizan y adquieren una forma de identidad; prácticas en las que la verdad del conocimiento, de la ciencia, tiene efectos de control, disciplinamiento y sumisión, pero también de producción de positividad, de saber y de placer; prácticas que inducen a los sujetos a entablar una relación consigo mismos en las que se constituyen como subjetividad. El sujeto interviene en estas formas diferenciadas de prácticas como elemento y agente a la vez. Es elemento en tanto forma parte de un proceso que lo atraviesa y determina; y es agente en tanto forma parte de él y aquél se pro-

7. Ponencia presentada en el panel: "Construcción/producción de subjetividades en la práctica docente" en las Cuartas Jornadas Nacionales de Prácticas y Residencias en la Formación Docente. Universidad Nacional de Córdoba, 2010.

8. Profesora de Ética. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Coordinadora Maestría en Bioética Universidad Nacional de Córdoba).

duce en la medida en que él (cada uno) decide ser su actor voluntario.

Como el proceso pedagógico no se limita sólo a la transmisión de contenidos conceptuales, es de vital importancia tener en cuenta la manera como aquéllos son organizados. La jerarquización y organización de los mismos tiene como efecto una forma específica de relación del sujeto con las condiciones socio-institucionales, interpersonales y materiales en que se desarrolla dicho proceso.

Así, la formación docente, en términos de práctica (social) educativa (institucionalizada y, por lo tanto, matriz de relaciones de poder), se expresa en una dualidad no resuelta de control-emancipación. La práctica educativa produce ciertas validaciones y exclusiones del "derecho a hablar" y selecciona los discursos buscando "la adecuación social de los mismos". La práctica educativa, como institución, controla el acceso de los individuos a los diversos tipos de discursos. Como dice Foucault:

"Pero sabemos muy bien que, en su divulgación, en lo que permite y en lo que impide, sigue las líneas fijadas por las diferencias, conflictos y luchas sociales. Todo sistema educativo constituye un medio político de mantener o modificar la adecuación de los discursos al saber y al poder que llevan consigo".<sup>9</sup>

En ese sentido, mi presente inquietud toma la forma de una reflexión crítica sobre esta práctica educativa singular y ofrece un conjunto de sugerencias metodológicas de inspiración foucaultiana, que permitirían abordar el estudio de los diferentes modos a través de los cuales se configuran, aprenden y transmiten identidades y formas de subjetividad mediante la utilización de técnicas y modos de organización específicos. Esto es, analizar lo que hacemos y la manera en que lo hacemos o, lo que es lo mismo, las formas de racionalidad que organizan las maneras de obrar (su aspecto tecnológico) y la libertad con la que actuamos dentro de esos sistemas prácticos (su aspecto estratégico). Estudiar el "régimen político" que regula la implementación de prácticas de distribución y transmisión de conocimientos, sus efectos de verdad en la recepción de los mismos, los modos de relación de los sujetos con el "conocimiento verdadero", y su incidencia en las capacidades de los individuos.

En ese aspecto, la formación docente como práctica educativa forma parte de un dispositivo (pedagógico) conformado por una red de prácticas sociales discursivas y no discursivas, por las cuales se organizan los sujetos. Es decir, se trata de correlacionar la "formación docente" en tanto discurso científico/disciplinar con los es-

pacios de intercambio intersubjetivo entendidos como juegos estratégicos entre libertades; juegos estratégicos en los cuales unos intentan determinar la conducta de los otros, a lo que los otros responden tratando de no dejar que su conducta se vea determinada por ellos, o tratando de determinar a la vez la conducta de los primeros. (Modelo estratégico del poder). Y, con las estrategias de gobierno (“modelo” gubernamental de poder), o “el arte de conducir las conductas”, guiarlas, de modo tal que la tensión se da entre obediencia y libertad. Y, finalmente, la formación docente como espacio de “transformación” de la subjetividad.

La conformación de la subjetividad manifiesta en Foucault la tensión entre formas de objetivación-subjetivación en las que la correlación entre saber y poder constituyen a los sujetos en objetos (y sujetos) de conocimiento y formas de relación del sujeto con la verdad a través de la cual los individuos se constituyen a sí mismos en sujetos (dimensión activa de la subjetividad). La tensión se da entonces entre un determinismo constituyente a través de técnicas de sujeción (mecanismos y dispositivos de poder) y una dimensión activa de la subjetividad.

Es preciso recordar que, desde la perspectiva adoptada, si el sujeto se constituye no es sobre el fondo de una identidad psicológica sino a través de las prácticas que pueden ser de poder o de conocimiento, o bien mediante técnicas de sí mismo.

## **2. “Concepción disciplinar”, orden del discurso, políticas de la verdad y producción de subjetividad.**

En relación con la cuestión (identitaria) disciplinar habría que tener en cuenta si la actividad “disciplinar” de la cual se trate cumple con las funciones características de uno de los sentidos posibles de “disciplina”, esto es, la delimitación de la verdad y la falsedad de los enunciados, la definición de un ámbito de objetos, la elaboración de un conjunto de métodos, un corpus de proposiciones consideradas verdaderas, un juego de reglas y definiciones, de técnicas e instrumentos. Es decir, una especie de sistema anónimo a disposición de quien quiera o de quien pueda servirse de él, sin que su sentido o su validez estén ligados a aquél que ha dado en ser el inventor. En una disciplina –dice Foucault- lo que se supone al comienzo no es un sentido que debe ser descubierto de nuevo, ni una identidad que debe ser repetida; es lo que se requiere para la construcción de nuevos enunciados.

“Para que haya disciplina es necesario que haya posibilidad de formular indefinidamente nuevas proposiciones [...] Una disciplina no es la suma de todo lo que puede

ser dicho de cierto a propósito de alguna cosa y no es siquiera el conjunto de todo lo que puede ser, a propósito de un mismo tema, aceptado en virtud de un principio de coherencia o sistematicidad". (FOUCAULT: 2002:pp. 32-33).

Quizá haya que pensar, dice Foucault, si la unidad de un discurso no está constituida más bien que por la permanencia y la singularidad de un objeto, por el espacio en el que diversos objetos se perfilan y se transforman.<sup>10</sup>

Ahora bien, si el discurso es una cuestión lingüística en determinado nivel, y polémica, en otro, hay una pregunta a formular: ¿hay "comercio" alrededor de la verdad? y a esa pregunta se podría responder, siguiendo a Foucault, a través del análisis de elementos no discursivos en los cuales se instaura el juego de la verdad y el poder.

Que sea posible hablar de un "régimen político de la verdad" quiere significar que la verdad se impone tras múltiples coacciones, que la verdad es administrada y distribuida a través de diferentes aparatos de poder (institucionales) que la difunden y sostienen. No hay PODER. Hay relaciones de poder. Las relaciones de poder circulan por todo el entramado social. El poder no es un atributo, ni una propiedad, ni un privilegio. El poder es un ejercicio. No se tiene, no se posee, se ejerce. Las relaciones de poder son reversibles, asimétricas y suponen resistencia. El poder es una relación de fuerzas que se ejerce.

Por un lado, hay este conjunto de prácticas que, de acuerdo con Foucault, he llamado *discursivas*, que producen enunciados, "inventan" el objeto acerca del cual hablan; determinan la perspectiva legítima del agente de conocimiento; fijan normas para la elaboración de conceptos y teorías. Y, por el otro, hay una adecuación social de los discursos a través de la cual es posible correlacionar diferentes formas de conocimiento, tipos de normatividad y formas de subjetividad; esto es, la correlación discurso-saber-poder-sujeto. Por otra parte, es importante considerar especialmente la adecuación social de los discursos en su articulación con el saber y el ejercicio del poder que les es inherente; esto es, el "régimen político de la verdad".

Dentro de este régimen de verdad, podemos captar, en el orden de los discursos, cómo diferentes formas de transmisión y administración disciplinar pueden operar a través de lo que podríamos caracterizar como "matrices doctrinales". A primera vista,

10. Es decir, formular la ley de su repartición; cómo la medicina, por caso, se organizaba a partir del siglo XIX, como una serie de enunciados descriptivos, pero también el discurso clínico era tanto un conjunto de hipótesis sobre la vida y la muerte, de elecciones éticas, de decisiones terapéuticas, de reglamentos institucionales, de modelos de enseñanza tanto como un conjunto de descripciones.

estas matrices doctrinales o simplemente *doctrinas* (religiosas, filosóficas, políticas) constituyen lo contrario de una "sociedad de discurso". En esta última el número de individuos que hablaban, dice Foucault, si no estaba fijado, tendía al menos a ser limitado; y era entre ellos entre los cuales el discurso podía circular y transmitirse.

La *doctrina*, por el contrario, tiende a la difusión; y a través de la puesta en común de un solo y mismo conjunto de discursos, los individuos, tan numerosos como se quiera suponer, definen su dependencia recíproca. En apariencia, la única condición requerida es el reconocimiento de las mismas verdades y la aceptación de una cierta regla – más o menos flexible- de conformidad con los discursos válidos; si no fueran más que esto, las doctrinas no estarían alejadas de las disciplinas científicas, y el control discursivo versaría sobre la forma o el contenido del enunciado no sobre el sujeto que habla. Ahora bien, la pertenencia doctrinal pone en cuestión a la vez el enunciado y el sujeto que habla, Y como bien dice Foucault, la doctrina vincula a los individuos a ciertos tipos de enunciación y como consecuencia les prohíbe cualquier otro; pero se sirve, en reciprocidad, de ciertos tipos de enunciación para vincular a los individuos entre ellos y diferenciarlos por ello mismo de los otros restantes. La doctrina efectúa una doble sumisión: la de los sujetos que hablan a los discursos, y la de los discursos al grupo, cuando menos virtual, de los individuos que hablan.(FOUCAULT,2002: p. 44.)

Las sociedades de discurso, los grupos doctrinales y las adecuaciones sociales generalmente se vinculan los unos a los otros y constituyen, dice Foucault, grandes edificios que aseguran la distribución de los sujetos que hablan en los diferentes tipos de discursos y la adecuación de los discursos a ciertas categorías de sujetos.(FOUCAULT:2002:p. 45.).

Si nos ubicamos en este marco de referencia, podemos preguntarnos ahora por la política de la verdad de la producción científica. Es importante tener en cuenta que la pregunta no se formula para criticar los contenidos ideológicos que estarían ligados a la ciencia o con la finalidad de propiciar algo así como una 'ideología justa' de la ciencia, sino intentar abrir un espacio en el que sea posible indagar una nueva política de la verdad. No hay en esto ninguna creencia dogmática en el valor del conocimiento científico, aclara Foucault, pero tampoco hay un rechazo escéptico o relativista de toda verdad verificada. Lo que cuestiona es el modo como circula y funciona el saber y sus relaciones con el poder. Lo que cuestiona en suma, es el 'régimen del saber'.

Como señala Foucault, entendemos por verdad el conjunto de reglas según las cuales se distingue lo verdadero de lo falso y se aplica a lo verdadero efectos específicos de poder. Se trata de ver cómo se producen efectos de verdad en el interior de los discursos que no son en sí mismos ni verdaderos ni falsos.

"Lo importante... es que la verdad no está fuera del poder, ni sin poder... La verdad es de este mundo; está producida gracias a múltiples imposiciones. Tiene aquí efectos reglamentados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su "política general de la verdad": es decir, los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros: las técnicas y procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero".(FOUCAULT: 1979: p. 187)

Desde esta perspectiva, aquello que caracteriza a la "economía política de la verdad" es su centramiento sobre la forma del discurso científico y sobre las instituciones que lo producen: necesidad de 'verdad' tanto para la producción económica como para el poder político; objeto de una amplia difusión y consumo: circulación de la verdad en aparatos de educación o de información, cuya extensión está relativamente extendida en el cuerpo social, a pesar de algunas limitaciones estrictas; producida y transmitida bajo el control no exclusivo pero dominante de algunos aparatos políticos o económicos (universidad, ejército, escritura, prácticas médicas ...) (FOUCAULT: 1979: pp. 144-145).

En este contexto de análisis, se trata de entender las prácticas de formación como sistema institucionalizado, legitimado en su "cientificidad" y unificación objetual, y con sus instancias particulares de control discursivo; y los procesos de legitimación y derechos que concede.

¿En qué positividad se inscriben esa legitimación y esos derechos? ¿Cuál es la racionalidad que constituye cada uno de esos elementos heterogéneos que se organizan y entran en relación y pueden llegar a reorganizarse en figuras epistemológicas coherentes y reconocidas institucionalmente? ¿Cuáles son las estrategias políticas, económicas, culturales, sociales que se implementan y que están comprometidas con la distribución de discursos, conocimientos y saberes? ¿Cuáles son sus efectos sobre todos y cada uno de nosotros?

Se trata, en suma, de una problematización ético-política de las prácticas de formación docente que permitiría la diferenciación de elementos que pueden ser articulados: pensemos en el status profesional que comporta criterios de competencia y de saber, instituciones, normas, condiciones legales que dan derechos (no sin fijar unos límites) a la práctica y a la experimentación del saber; que comporta también un sistema de diferenciación y de relaciones: reparto de las atribuciones, subordi-

nación jerárquica, funcionalidad, demanda, transmisión e intercambio de información. Problematización ético-política que permitiría mostrar el entremado disciplinamiento-control-normalización como sistema de diferenciación y comparación y las formas de subjetividad a que da lugar; el orden de la ley como orden no natural y sistema de prohibición y permisión; y el ejercicio de libertad y resistencia que los sujetos pueden generar.

En ese sentido no se puede olvidar que las subjetividades se juegan en entramados institucionales donde los individuos ocupan posiciones recíprocamente reguladas en función de derechos y obligaciones. Ellos ocupan esas posiciones en virtud de adscripciones a lo que son o por asignación debida a lo que pueden hacer. Como cada posición se asocia a un conjunto de normas, expectativas y tareas que especifican las conductas, surgen los diversos tipos de roles así como sus conflictos y el papel de los modos singulares de acuerdo con ese ejercicio.<sup>11</sup>

En este punto, quizás sea oportuno recordar algunas recomendaciones metodológicas<sup>12</sup> propuestas por Foucault:

- Analizar las prácticas concretas desde el interior de las mismas a fin de mostrar la correlación que en ellas se da entre prácticas epistémicas, prácticas de dominación, prácticas de poder y prácticas de la experiencia de sí.
- Empezar el estudio a partir de lo que hacemos y el análisis de la forma en que interactuamos; prácticas entendidas simultáneamente como modos de pensar y de actuar.
- Estudiar los procesos y las técnicas que se utilizan en diferentes contextos institucionales para operar sobre las conductas de los individuos, tomados en forma individual o como grupo, para dar forma, dirigir, modificar sus maneras de actuar, imponer fines a su inacción o inscribirla en estrategias globales. Es decir, analizar la manera en que los seres humanos se gobiernan entre sí. (FOUCAULT: 1991)

11. Cfr. Formación Docente y Reforma. Un análisis de caso en la Jurisdicción Córdoba. Informe Investigación 2001-2002, Subsidio SeCyt, UNC.

12. Esto es, estrategias metodológicas en relación con el conocimiento como problema de transmisión, como problema de aprendizaje y su relación con la dimensión político-institucional y ético-social. (Articulación entre procesos de apropiación, las lógicas disciplinares, las condiciones contextuales, los sujetos). (¿Cómo se problematiza el conocimiento legitimado institucionalmente? ¿Cuál es la lógica del "uso" del conocimiento que supone la enseñanza de las disciplinas en sus diferentes espacios institucionales y en sus especificidades? ¿Qué acontece? ¿Qué debería acontecer? ¿Cuáles son las regulaciones de carácter normativo-preceptivo que orientan la formación docente y cuáles sus efectos en la construcción de subjetividad?).

- Analizar las prácticas sociales (pedagógicas) que median la correlación entre el objeto de conocimiento, el sujeto y la verdad; los procesos a través de los cuales las prácticas sociales instituyen un régimen político (de la verdad) de lo que se puede decir o no, del que tiene autoridad para decirlo y del que no, y los juegos de complementariedades y exclusiones a que se da lugar en una configuración histórica general y local.<sup>13</sup>

La orientación de esta metodología adscripta al pensamiento crítico, intenta ubicarse en el orden de un diagnóstico que permita focalizar la relación de las prácticas de formación docente con el conocimiento en general, con la cultura política y social particular y con los sujetos involucrados, sus fines y valores; y demanda, a la vez, la explicitación del modo como se articulan las culturas de los expertos, los trayectos de formación académica superior y la enseñanza de ese saber.

13. Cfr. "Ampliar la mirada sobre las prácticas. Discursos y disciplinas en la formación de docentes" en Actas de las I Jornadas Nacionales sobre Prácticas y Residencias en la Formación de Docentes. 2002.

# BIBLIOGRAFÍA

---

FOUCAULT, Michel (1979): *Microfísica del poder*. La Piqueta. Madrid.

FOUCAULT, Michel (1991): *Autorretrato*. La Letra A. Año 2. N° 3. Bs. As.

FOUCAULT, Michel (2002): *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets,